

## BIBLIOGRAFIA

Primitiva BUENO RAMIREZ: «*Megalitos en la meseta sur: los dólmenes de Azután y La Estrella (Toledo)*», Excavaciones arqueológicas en España, n.º 159, Madrid. 1991. 130 págs., con 155 ilustraciones intercaladas.

La síntesis sobre los megalitos toledanos realizada por Primitiva Bueno a raíz de las excavaciones de los monumentos de La Estrella y El Azután ha permitido confirmar la existencia de un foco megalítico en la Meseta Sur desde fechas muy tempranas y el reconocimiento de sustanciales afinidades entre el mismo y el de la Meseta Norte, lo que hace posible reivindicar cierta unidad de conjunto entre los brotes dolménicos meseteños.

Emplazados en la llanura aluvial del río Tajo, dentro del sector occidental de la provincia de Toledo, los dólmenes citados son, arquitectónicamente, sepulcros de corredor con una amplia cámara circular, un largo pasillo de acceso y un complejo túmulo, también circular, ocultando dos anillos de ortostatos que rodean la cámara por su exterior y que tendrían como misión la contención del empuje de la masa tumular.

Al igual que ocurre en los megalitos del resto de la Meseta, el ritual funerario consistió en la inhumación colectiva, al parecer, durante un dilatado espacio de tiempo, registrándose en ambos monumentos la presencia de ajuares bastante estereotipados con predominio de elementos líticos tallados sobre pulimentados, y con cerámicas lisas. Asimismo, abundan entre los restos de osario, pigmentos de ocre, muy particularmente en Azután. Muy interesantes nos parecen las observaciones sobre una posible división espacial y una organización de la superficie del ámbito mortuorio cameral, sugestivamente apoyada en la decoración de ciertos ortostatos de El Azután, en determinados rasgos constructivos de su cámara y, sobre todo, en la distribución del material del dolmen de La Estrella, fundamentalmente dentro de la cámara pero también en el corredor y túmulo.

Un cúmulo de observaciones y deducciones que permite a Bueno proponer la condición ritual de tales divisiones internas del espacio funerario y que pudieran responder a atisbos de jerarquización, de que existieron ya personajes singulares como, tal vez, a la vista de la complejidad arquitectónica de la tumba, pudieran haber sido quienes dirigieron su construcción.

La cuestión cronológica, basada en las dataciones radiocarbónicas obtenidas en el sepulcro de Azután merece en el libro una gran reflexión. La autora parte de una posición en la que el interior peninsular no funcionaría como mero receptor de influencias, sino como un brote megalítico con entidad propia, tan antiguo como los más remotos del Oeste peninsular, sirviéndose para ello, como elemento argumental, de una alta datación de C-14 obtenida en El Azután ( $3.800 \pm 130$  a. C.).

En este sentido, los resultados de la investigación permiten deducir la existencia de un brote megalítico primitivo en la Meseta Sur, con geométricos y laminitas, y con ciertas sin-

gularidades arquitectónicas también, aunque la referida fecha de El Azután no termine de confirmar el sospechado parentesco con los dólmenes de la Meseta Norte, al no acoplarse por ahora con sus dataciones absolutas, bastante más modernas: en torno al 3200-3150 a. C., en El Miradero (Valladolid), y al 3350 a. C., en Ciella (Burgos). Las otras dos fechas radiocarbónicas del referido sepulcro toledano (3110 y 2640) se nos antojan, empero, más fidedignas, máxime teniendo en cuenta el dilatado período de uso del sepulcro del Azután (lo sugeriría el importante osario) y la modernidad de ciertas puntas de flecha del ajuar de La Estrella. En fin, el cronológico es, evidentemente, un capítulo todavía abierto de esta investigación sobre los megalitos de la Submeseta Sur.

Otro aspecto analizado con gran intensidad es el referente a las particularidades arquitectónicas, llamándose la atención sobre que, aunque en esencia la funcionalidad de las tumbas es la misma, no faltan rasgos peculiares en cada zona, que en parte hay que imputar a gustos propios y en parte a condicionamientos de medios diferentes. En el caso concreto de las estructuras del Azután y La Estrella, aun guardando semejanzas con las de algún sepulcro salmantino y burgalés, ciertamente poseen una idiosincrasia y si acaso, arquitectónicamente, se asemejarían más a las extremeñas y a las del grupo megalítico de la Beira portuguesa, hacia las que posiblemente la investigación debería orientar en el futuro la búsqueda de paralelos, sin obviar, eso sí, en buena lógica, el grupo dolménico de la Submeseta Norte.

La existencia de los grupos humanos megalíticos, de sus costumbres funerarias, reflejadas a través del estudio de estos megalitos de la Submeseta Sur, nos recuerda, una vez más, la ineludible necesidad de proseguir con los trabajos de investigación sobre el megalitismo de las dos mesetas y de aportar, en consecuencia, nuevos datos que ayuden a aclarar aspectos aún ignotos de este fenómeno, por ejemplo concernientes a su cronología, arquitectura y elementos de ajuar. Libros como el de Bueno, con tanta documentación novedosa, representan en este sentido referencia imprescindible e importante acicate para quienes trabajamos en este campo.—PILAR ZAPATERO MAGDALENO.

Fernando ROMERO CARNICERO: *Los castros de la Edad del Hierro en el norte de la provincia de Soria*, Studia Archaeologica, 80, Universidad, Secretariado de Publicaciones, Valladolid, 1991, 557 págs., 119 figs., XXXI láms., I.S.B.N.: 84-7762-198-5.

Como el propio autor afirma en las primeras líneas de presentación, este libro, que recoge básicamente su Tesis Doctoral, quizá debiera «haber visto la luz hace tiempo», y no porque el transcurso de casi un decenio entre su elaboración y publicación haya dejado obsoletos sus planteamientos o conclusiones —aunque como ocurre en cualquier estudio, acuse en cierta medida tal retraso— sino por lo que supone de notable aportación para un ámbito con tantas lagunas como es aún hoy la Edad del Hierro en la Meseta Norte. Es bien cierto que varios de los temas más novedosos del trabajo han sido objeto de anteriores publicaciones, bien como resumen general de la que ahora presentamos (Romero, 1984a) o abordando aspectos parciales relativos a la arquitectura doméstica y a las secuencias de algunos castros (Romero, 1984b; *Idem*, 1989: 53-58), pero ello no aminora en términos generales el interés de este volumen; lo cierto es que, junto a la determinante contribución que se realiza desde los nuevos datos obtenidos fundamentalmente en excavación, que son los que en mayor medida se han dado a conocer y constituyen ya obligado punto de referencia para los investigadores de la etapa, merece igualmente destacarse el resultado de la concienzuda y rigurosa